



Joven periodista, educadora y enfermera elegida presidenta de la Liga de Mujeres Mexicanas.

El Doodle de hoy rinde homenaje a la periodista, educadora, enfermera y activista mexicano-estadounidense Jovita Idár, una pionera en la lucha por los derechos civiles mexicano-estadounidense a principios del siglo XX. Durante el Primer Congreso Mexicano, que se reunió la semana del 14 al 22 de septiembre de 1911, Idár fue elegida presidenta de la Liga de Mujeres Mexicanas, una organización feminista adelantada a su tiempo en unir a las mujeres en torno a los temas críticos educativos, sociales y políticos que enfrenta. la comunidad mexicoamericana.

Idár también denunció la ignorancia ante los héroes nacionales de México y la historia mexicano-estadounidense en su conjunto. “Si en la escuela estadounidense a la que asisten nuestros hijos se les enseña la biografía de Washington y no la de Hidalgo, y si en lugar de las gloriosas gestas de Juárez se refieren a las hazañas de Lincoln”, escribió, “aunque aquellos sean nobles y justos, ese niño no conocerá las glorias de su nación, no la amará, y tal vez hasta vea con indiferencia a los compatriotas de sus padres”.

Jovita Idár nació en la ciudad fronteriza de Laredo, Texas en 1885 en un momento en que los mexicano-estadounidenses enfrentaban una discriminación desenfrenada en el estado. Decidida a defender a su comunidad, se convirtió en maestra en 1903, pero luego renunció para unirse al influyente periódico activista de su padre, "La Crónica" (The

Escrito por Redacción

Lunes, 21 de Septiembre de 2020 09:43

Chronicle). A través de sus artículos, Idár se pronunció contra la discriminación, luchó por el sufragio femenino y afirmó la importancia de la cultura mexicana.

En 1911, ella y su familia ayudaron a establecer el Primer Congreso Mexicano para organizar a los mexicano-estadounidenses en Texas en la lucha por los derechos civiles. Sobre la base de la participación femenina en el congreso, Idár fundó la Liga de Mujeres Mexicanas y se desempeñó como su presidenta.

Ese mismo año, California otorgó a las mujeres el derecho a votar, e Idár impulsó a las mujeres en Texas a “alzar el mentón con orgullo y enfrentar la batalla”.

“Mucho se ha dicho y escrito contra el movimiento feminista”, escribió en La Crónica, “pero, a pesar de la oposición, las mujeres en California pueden votar en un jurado y ser elegidas para cargos públicos”.

Además de convertirse en la primera presidenta de la Liga Femenil Mexicanista, supervisó su iniciativa de identificar y educar a niños pobres, para lo que instó a las escuelas a enseñar tanto español como inglés.

En 1914, Idár continuó su innovadora carrera periodística en el periódico "El Progreso". Sin tener miedo de hacer oír su voz, expresó sus críticas a la participación del ejército estadounidense en la Revolución Mexicana en un editorial, que resultó en un intento de los Texas Rangers de cerrar la publicación. Cuando los oficiales se dirigieron a la oficina de El Progreso, Idár se interpuso en su camino y los obligó a retroceder, una escena recreada en el arte de Doodle de hoy.

A pesar de la valentía de Idár , los Rangers regresaron al día siguiente y cerraron El Progreso, pero Idár se negó a ser silenciada. Regresó a "La Crónica" y eventualmente dirigió el periódico con sus hermanos, usando sus páginas para continuar su búsqueda de justicia. En 1917, se mudó a San Antonio, Texas, donde llevó adelante su activismo como líder prominente en la comunidad de la ciudad, incluida la apertura de un jardín de infancia gratuito, sirviendo como traductora de español en un hospital local y enseñando cuidado de niños e higiene femenina.

Las leyes Jim Crow, que imponían la segregación racial, también limitaban los derechos de los mexicoestadounidenses en el sur de Texas (los académicos suelen referirse a ellas en la actualidad como leyes “Juan Crow”). Era común ver en restaurantes y tiendas letreros que decían: “No se permiten negros, mexicanos ni perros”. Los agentes de las fuerzas del orden con frecuencia intimidaban o abusaban de los residentes mexicoestadounidenses, y las escuelas a las que eran enviados no contaban con suficientes recursos económicos y por lo regular tenían deficiencias. Hablar español en público no era recomendable.

Tras casarse con Bartolo Juárez en 1917, se mudó a San Antonio, donde la pareja estableció el Club Demócrata local y ella trabajó como jueza de precinto para el partido. Fundó un jardín de niños gratuito, trabajó en un hospital como intérprete para pacientes hispanohablantes y dio

Escrito por Redacción

Lunes, 21 de Septiembre de 2020 09:43

cursos de cuidados infantiles para mujeres, todo al mismo tiempo que editaba El Heraldillo Cristiano, un periódico metodista.

Idár nunca tuvo hijos propios, pero ayudó a criar a los hijos de su hermana Elvira, quien murió durante la labor de parto.

Idár murió de hemorragia pulmonar y tuberculosis avanzada el 15 de junio de 1946. Tenía 60 años.

Fuentes:

<https://www.google.com/doodles/celebrating-jovita-idar?hl=de>

<https://www.nytimes.com/es/2020/08/10/espanol/cultura/jovita-idar-laredo-activista.html>